Aliadito

ayudar sin quedarse con la casa

te ayudo, pero la casa es tuya

1 tres montones

Un bichito y sus amigos hacían algo juntos, con cariño. Y de eso que hacían había tres cosas.

Lo que hacen, que cualquiera puede copiar. Su nombre y su idea. Y la casa donde todo eso vive.

Antes de aceptar ayuda, mira los tres montones por separado.

En lo que tú haces con otros, ¿cuáles son tus tres?

2 el regalo

Un día llegó un bichito grande con un regalo: plata, alcance, un sello que abre puertas.

No era mala gente. Quería ayudar de verdad.

Casi nunca la captura empieza con mala cara: empieza con buena fe.

En Blender, la fundación que lo cuida tiene una regla: ningún donante grande puede mandar sobre el rumbo. Recibe ayuda de muchos sin que uno solo sea el dueño.

3 sin darse cuenta

—Ah, y el servidor te lo presto yo. Además, trabajas en esto en horas pagadas por nosotros.

Lo que se pierde sin querer suele ser la casa, porque parecía solo un favor.

¿Cuál de tus tres cosas está a punto de tocar alguien sin que te des cuenta?

Con una universidad puede pasar sin mala fe: sus regalos ya dicen que lo hecho con sus recursos es suyo. Por eso vale leer la regla concreta.

4 el pacto corto

Entonces el bichito hizo algo chiquito: escribió una hoja con lo que sí y lo que es de todos.

Se escribe corto y a la vista, mientras todavía hay cariño.

Decir bien el sí protege más que cercar mil noes.

En 1917, Debían escribió su Contrato Social en una página, pública, antes de cualquier pleito. Otras empresas construyeron encima, y ninguna fue su dueña.

5 tres manos

Y cada montón quedó en una mano distinta.

El aliado puede dar mucho, y aun así no tocar los tres cierres.

Así, 20 años después, sigue siendo aliado y no dueño.

tres trampas

«No confíes en nadie.»

No se trata de huir de quien ayuda: a veces es el único camino a la gente. Se trata de separar lo que se comparte de lo que se sostiene.

«Con la Licencia libre basta.»

Protege lo que hacen, que se puede copiar. No protege el nombre ni la casa donde vive.

«Ya lo hablamos si hay problema.»

Después del problema ya hay bandos. El pacto se escribe cuando todos se quieren.

para llevar

Esta semana, con quienes hacen algo juntos: señalen con la mano tres montones sobre la mesa.

¿Qué no dejarían que nadie posea, aunque les diera todo? Y de las tres, ¿cuál está a punto de tocar alguien sin que lo noten?

Ver los tres montones separados, antes de que la ayuda los junte.

a partir de una semilla del bosque

Aliadito · ayudar sin quedarse con la casa

Bogotá · septiembre de 2026 · tarpuq, la que siembra ♥

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta